

**Departamento de Salud  
Gobierno Vasco**

# **EL CONSUMO DE CIGARRILLOS ELECTRÓNICOS EN EUSKADI EN 2023**

**Resumen ejecutivo**



**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

# EL CONSUMO DE CIGARRILLOS ELECTRÓNICOS EN EUSKADI en 2023

## Resumen ejecutivo

El esfuerzo realizado en las últimas décadas en la lucha contra el tabaquismo ha dado sus frutos y se está produciendo una paulatina reducción del número de personas que fuman a diario. Sin embargo, la industria del tabaco ha comercializado nuevos productos (entre ellos los cigarrillos electrónicos<sup>1</sup>) y los ha introducido en el mercado como una alternativa menos perjudicial que el tabaco tradicional y como método de deshabituación tabáquica.

El uso de estos dispositivos no resulta inocuo y, aunque todavía no existe evidencia sobre su impacto en la salud a largo plazo, contienen sustancias cancerígenas en los líquidos y aerosoles. Sobre su impacto a corto plazo, se han identificado efectos fisiológicos adversos en las vías respiratorias y en la función vascular similares a los del tabaco.

Este informe pretende dar a conocer la situación sobre el consumo del cigarrillo electrónico en Euskadi, su relación con las formas tradicionales de fumar y si ayudan a abandonar o disminuir el consumo de tabaco.

Según la Encuesta sobre Adicciones de Euskadi del año 2023, el 68,7% de la población mayor de 14 años había fumado cigarrillos (de paquete o de liar) alguna vez en la vida, el 17,3% tabaco en pipas de agua y el 13,8% (16,2% de hombres y 11,5% de mujeres) cigarrillos electrónicos (con o sin nicotina).

---

<sup>1</sup> El término cigarrillo electrónico hace referencia a cualquier tipo de producto con el que sea posible inhalar aerosoles a través de una boquilla (vapear). Pueden ser desechables, recargables mediante un contenedor de carga, o recargables con cartucho de un solo uso. También se incluyen los dispositivos para tabaco calentado (IQOS) y otros con diversas hierbas.

Entre el total de personas encuestadas, un 1,5% de hombres y un 0,5% de mujeres habían utilizado únicamente cigarrillos electrónicos en el último año. No obstante, los dispositivos electrónicos resultan más atractivos para los chicos y chicas más jóvenes, ya que entre los 15 y 21 años, un 8,2% los había consumido de forma exclusiva y un 12,2% adicional lo había compaginado con otros productos del tabaco. En las edades inmediatamente superiores (22-34 años) su uso exclusivo era del 4,3%, mientras que el 13,8% consumía también tabaco convencional.

En relación a otras áreas geográficas, y considerando el grupo de edad comparable (15-64 años), en Euskadi la prevalencia del uso de vapors alguna vez en la vida (18,1%) era superior a la observada a nivel estatal en la encuesta EDADES (12,1%). En la población escolar se daba la situación opuesta, la proporción de estudiantes que lo habían usado (36,4%) era muy inferior a la media de la encuesta ESTUDES (54,6%)

En cuanto a la evolución en los últimos años, la prevalencia entre las personas adultas se ha duplicado en los últimos 5 años, y el crecimiento ha sido más acusado en las personas jóvenes (15-35 años). En este grupo se ha multiplicado por 3,8 entre las chicas, al pasar del 7,5 al 28,4% y por 3,5 entre los chicos (de un 11 a un 39,6%).

De nuevo aparecía la edad como variable de interés en el porcentaje de personas que empiezan a consumir vapors antes que tabaco convencional. Si bien en la población general suponía el 2,2%, entre los chicos y chicas de 15 a 21 años ascendía al 25%. Es decir, uno de cada cuatro adolescentes-jóvenes se inicia con estos dispositivos.

Las personas que habían usado cigarrillo electrónico en el último año eran hombres en el 58% de los casos y la gran mayoría jóvenes, ya que el 47% tenía entre 22 y 34 años y el 27% se encontraba entre los 15 y 21. Casi la mitad fumaba tabaco a diario, el 37% lo hacía esporádicamente, el 10% nunca había fumado y un 6% eran personas exfumadoras.

Teniendo en cuenta que estos dispositivos se introdujeron en España hacia el año 2009, la edad de inicio en el consumo para la población adulta no resulta muy informativa (30,1 años de media). En cambio, en el grupo de edad más joven (15-21 años) se aproxima a la del tabaco (media de 16,7 y 15,8 años en el electrónico y convencional respectivamente).

Desde el año 2012, la incidencia de nuevas personas usuarias de cigarrillo electrónico se ha mantenido estable. Se estima que cada año, entre el 1 y 2% de la población vasca se inicia en dicho consumo. Se identificó un pico

de incidencia en los años 2021-22, que coincidió con la aparición de los dispositivos desechables.

Con respecto al tipo de cartucho, el 47% de quienes habían vapeado alguna vez utilizaba cartuchos con nicotina, el 36% los consumía sin nicotina y el 17% de ambos tipos. El uso de cartuchos con nicotina era más frecuente entre las personas que ya eran fumadoras (67%) y en mayores de 34 años (70%). Pero también hay que destacar que un 43% de aquellos/as que no fumaban previamente, también los usaban con nicotina.

La motivación más frecuente para consumir cigarrillos electrónicos en las personas de 35 a 74 años que los habían probado alguna vez era la de reducir el consumo de tabaco o dejar de fumar (67%). Entre los y las jóvenes, dicha motivación se reducía al 23%.

En lo que respecta a la relación del consumo de cannabis y el uso de cigarrillo electrónico, se observó una mayor proporción de personas consumidoras de cannabis entre quienes habían utilizado vapers alguna vez en la vida. Así, el 76% de las personas de 15 a 34 años que habían usado cigarrillos electrónicos también había consumido cannabis, frente al 40% en el caso de no haberlos usado nunca.

En conclusión, el consumo de cigarrillos electrónicos en Euskadi ha aumentado en los últimos años, fundamentalmente en los grupos de edad más jóvenes. El acto de utilizar dispositivos de este tipo no está desligado de otras formas de consumo, tal y como se ha observado en la concomitancia con el uso de cannabis. La motivación de servirse de ellos para dejar de fumar es más frecuente entre la población adulta, pero los resultados de esta encuesta no muestran que sean efectivos para tal uso. Además, entre los y las jóvenes ha empezado a ser la puerta de entrada al hábito de fumar.